



TERCERA ASAMBLEA

UNA FE ANUNCIADA

Jesucristo misionero, nosotros misioneros

Objetivos:

- Acercarnos a la persona de Jesús para descubrirlo como "enviado" y "misionero" del Padre
- Descubrir en qué consistió la misión de Jesús y cómo la realizó

1. CANTO:

"Libertador de Nazaret"

LIBERTADOR DE NAZARET,
VEN JUNTO A MÍ, VEN JUNTO A MÍ.
LIBERTADOR DE NAZARET,
¿QUÉ PUEDO HACER SIN TI? (BIS).

1. Yo sé que eres camino, que eres la vida y la verdad;
yo sé que el que te sigue sabe a dónde va;
quiero vivir tu vida, seguir tus huellas, tener tu luz;
quiero beber tu cáliz, quiero llevar tu cruz.

2. Quiero encender mi fuego, alumbrar mi vida y seguirte a ti;
quiero escucharte siempre, quiero luchar por ti;
busco un mensaje nuevo, te necesito, Libertador;
no puedo estar sin rumbo, no puedo estar sin Dios.

2. ESCUCHA DE LA PALABRA: Lc 4, 14-21

"Jesús, lleno de la fuerza del Espíritu, regresó a Galilea, y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas y todo el mundo hablaba bien de él. Llegó a Nazaret, donde se había criado. Según su costumbre, entró en la sinagoga un sábado y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, al desenrollarlo, encontró el pasaje donde está escrito:

El espíritu del Señor está sobre mí,
Porque me ha ungido para anunciar
la buena noticia a los pobres;
me ha enviado a proclamar

la liberación a los cautivos
y dar vista a los ciegos,
a libertar a los oprimidos
y a proclamar un año de gracia del Señor.

Y comenzó a decirles: "Hoy se cumple ante vosotros esta profecía".

Palabra del Señor.

3. PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. Los enviados de Dios

Dios, lleno de amor, creó al ser humano y siempre ha querido su felicidad y realización como persona. Mas, la salvación de Dios llega a nosotros a través de sus mensajeros. Dios ha salido a nuestro encuentro a través de otras personas, sus elegidos y enviados. A Moisés lo eligió Dios para liberar a su pueblo de la esclavitud de Egipto (Ex 3, 10. 13. 15).

Les envió a los profetas para anunciar la salvación a su pueblo. En la libertad y en el destierro, el pueblo experimentó la cercanía de Dios en profetas como Isaías (Is 6, 1- 8; 40 1, 11; 42, 1-7), Jeremías (Jer 1, 1-10), Ezequiel (Ez 2, 2-8), de otros profetas.

Durante siglos, los profetas hablaron en nombre de Dios y les ayudaron a descubrir en los acontecimientos la presencia de Dios, su amor, su protección. Pero, sobre todo, los profetas miraban hacia el futuro y anunciaron la llegada cada vez más próxima del Mesías, que iba a realizar la salvación definitiva

La historia de la salvación y del amor de Dios al ser humano es un camino lleno de elegidos y enviados para ayudar al Pueblo de Dios

- ✓ **¿Quiénes han sido los enviados de Dios para tu vida?**
- ✓ **¿Quiénes te ayudan hoy a conocer y amar a Dios?**

Tiempo para el diálogo

Aclaración

Cada uno de nosotros sabemos quiénes han sido los enviados de Dios para hacernos cristianos católicos como el Señor nos quiere.

Hoy nosotros seguimos necesitando que otras personas nos ayuden a conocer y amar a Dios. Las primeras lecciones las hemos de recibir de los padres, en el calor del hogar. La familia católica ha de ser la mejor escuela para conocer a Dios.

También nos ayudan los catequistas, que nos explican lo que Dios nos enseña. Ellos se preparan para enseñarnos a nosotros.

Nos ayudan los sacerdotes, que son los enviados especiales de Dios para ayudarnos en la fe católica. Por eso hemos de estar atentos a sus enseñanzas.

Nos ayuda la comunidad católica. Ella es nuestra familia religiosa, la que nos quiere, nos instruye, nos anima y nos defiende contra las falsas doctrinas. Vivir la fe en comunidad y participar en sus reuniones es el medio que tenemos para conocer y amar a Dios.

2. Jesús, el enviado del Padre

Nosotros, los cristianos, reconocemos en Jesús al Mesías de Dios prometido desde antiguo y al Enviado para realizar la salvación definitiva. "Éste es mi Hijo elegido; escuchadlo" (Lc 9, 35).

El mismo Jesús, en su comportamiento y predicación, desde el principio de su misión, se presenta como el enviado por su Padre (Lc 4, 17-21; Jn 5, 22-24. 30-37; 6, 44 . 57). Como es Mensajero y Enviado, su vida consiste en cumplir la voluntad del Padre (Jn 6, 38-40). "Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra" (Jn 4, 34).

Como expresión de fe, nosotros, cristianos, decimos de Jesús que es el Señor, El Salvador, El Camino, La Verdad y la Vida, el Redentor. Necesitamos ver a Jesús como el gran Enviado, el primer Misionero, el Testigo verdadero del Dios Vivo.

- ✓ **¿En qué se distingue Jesús de los demás enviados de Dios?**
- ✓ **¿Cómo te ayuda en tu vida de cada día, el haber conocido a Jesús?**

Tiempo para el diálogo

Aclaración

Los enviados anteriormente eran sólo hombres escogidos por Dios, que actuaban en nombre de Dios. Jesús es Dios mismo, hecho hombre. Es el Enviado del Padre por excelencia. Lo afirma la Palabra de Dios:

"Dios, después de hablar muchas veces y de diversos modos antiguamente a nuestros mayores por medio de los profetas, en estos días últimos nos ha hablado por medio del Hijo" (Hb 1, 1-2).

Para nosotros tiene consecuencias prácticas el hecho de que Jesús sea el Enviado definitivo de Dios. Jesús es el mismo Dios, no tenemos que esperar ni seguir a otro enviado. Solo Jesús tiene palabras de vida eterna. Es falsa cualquier doctrina que enseñen otras personas, si no coinciden con el evangelio de Cristo. Él es la Palabra definitiva de Dios al hombre.

3. La Misión de Jesús: evangelizar

Evangelio significa "Buena Noticia". Evangelizar consiste en "anunciar y realizar la Buena Noticia".

El Reino de Dios fue el centro de la vida y de la predicación de Jesús. Su misión consistió en anunciar y hacer realidad este Reino, es decir, todo lo bueno, y más aún, de cuanto la persona ansía y puede esperar. El Reino de Dios consiste en trabajar para conseguir la "fraternidad universal" entre todos los hijos de Dios. Por eso, todos los hijos están en el mismo plano. Nadie es más que nadie. Este es el plan salvador de Dios.

La misión de Jesús consiste en realizar este plan de Dios (Jn 5, 30. 36). Dios es el amigo y compañero de la persona, no su enemigo ni su competidor. Un Dios así es un "Evangelio", una "Buena Noticia" para todo ser humano de todos los tiempos. Jesucristo mismo es el evangelio: su persona es el Evangelio de Dios para las personas. El ha venido a ser Buena Noticia definitiva para la humanidad.

- ✓ **¿Es Jesucristo Buena Noticia para nuestra sociedad o es indiferente?**
- ✓ **Qué puede aportar el Evangelio a la sociedad actual?**

Tiempo para el diálogo

Aclaración

Cada uno tiene que responderse interiormente a sí mismo. La respuesta la conoce Dios. A él no se le puede engañar. Cada católico tiene que estar convencido de que Jesús es la mejor noticia para el hombre, porque es su Redentor, es quien da sentido a su vida y lo guía con su Evangelio. Que es Noticia Buena para cada uno no bastan las palabras; hay que reflejarlo en el comportamiento cristiano.

Siguiendo su Evangelio los hombres descubren el valor de Dios, el valor de la persona humana y el valor de las cosas. El Evangelio enseña el amor fraterno, la solidaridad, la justicia, la paz. Siguiendo el Evangelio la sociedad será cada vez más perfecta.

4. Cómo evangeliza Jesús

Jesús evangeliza desde la cercanía. Siendo Dios, se encarnó y se hizo uno de nosotros, una persona más. Así, desde dentro, aprendió a comprender las dificultades, los sufrimientos y esperanzas de las personas. La misma vida de Jesús es la que evangeliza; su testimonio de vida.

Jesús no sólo anunció el Reino de Dios con la palabra, sino que lo realizó con sus obras de bondad y misericordia. Las acciones y milagros de Jesús fueron, ante todo, signos visibles de que el reino de Dios había llegado. El Reino de Dios significa salud, liberación, perdón, alegría para la persona.

Jesús murió como consecuencia de su predicación y de su acción. Murió por permanecer fiel y ser consecuente con lo que el Reino de Dios que había anunciado y hecho visible. Murió por una causa: la del Reino de Dios, la causa de Dios Padre, la vida y la felicidad de la persona

- ✓ **¿Cuáles serían hoy los medios adecuados para evangelizar el ambiente en que vivimos?**

Tiempo para el diálogo

Aclaración

El buen católico tiene que sentir inquietud por evangelizar el ambiente actual. Hay que vencer el materialismo y la indiferencia religiosa. Hay que lograr que la persona se encuentre mejor en la comunidad católica que en la secta. Hay que lograr una sociedad más justa y más fraterna. Para ello, cada creyente:

- ha de tener una **buena formación cristiana** para agarrarse a sanos principios orientadores. La ignorancia es causa de perder el camino verdadero;
- ha que de **llevar una vida consecuente con el Evangelio** y ser testigo de Cristo en medio de la sociedad, en la familia, en la profesión, en el descanso. Arrastra más el ejemplo que la palabra;
- ha de ser valiente para **profesar, vivir y defender la enseñanza de Jesús**, venciendo el respeto humano y la relajación envolvente.

La comunidad católica ha de vivir unida en la oración y en la acción, reflexionando, luchando por la verdad, a la justicia y a los derechos humanos.

5. Una nueva evangelización

Esta situación nos afecta a todos los creyentes, y nos llena de intranquilidad. Es un reto inquietante que el mundo de hoy nos lanza; también una fuerte llamada de Dios. No podemos resignarnos ni rendirnos ante estos hechos. Nuestra esperanza cristiana tiene que impulsar en nosotros nuevas actitudes de sana autocrítica, de compromiso con el Evangelio y con la nueva evangelización.

✓ **¿Crees que es necesaria una Nueva Evangelización en tu parroquia y el mundo? ¿Por qué?**

Tiempo para el diálogo

Aclaración

Esta sociedad actual necesita los valores del Evangelio, los valores del Espíritu. No podemos vivir sólo de balances económicos o de bienes materiales. Necesitamos darles sentido a la vida y a todos nuestros trabajos, sufrimientos y proyectos: "Un orden nuevo se está gestando; la Iglesia tiene ante sí misiones inmensas, como en las épocas más difíciles de la historia. Porque lo que se exige hoy de la Iglesia es que infunda en las venas de la humanidad actual la virtud permanente, vital y divina del Evangelio", Beato Juan XXIII.

Juan Pablo II, hace años nos, nos recordó que la evangelización que necesita la sociedad actual tiene que ser nueva "en su ardor, en sus métodos, en su expresión". Y ahora el papa Benedicto XVI ha declarado un nuevo Año de la Fe, "para dar un renovado impulso a la misión de toda la Iglesia"; "para reforzar nuestra fe en Él y para anunciarlo con gozo al hombre de nuestro tiempo".

4. ORACIÓN

Señor, desde el comienzo de la creación,
Tú nunca te cansas de sembrar.
Por medio del Espíritu, y a lo largo de la historia,
has sembrado en el corazón de las personas
preguntas inquietantes.

Un día, para fecundar nuestra tierra
decidiste enviar tu Palabra, a tu Hijo Jesús.
Vino para sembrar tu vida y tu amor
tu esperanza, tu alegría y tu paz.
Desde entonces, El es el Sembrador y la Semilla
sembrada en corazón de nuestra tierra,
ayer por los caminos de Galilea,
hoy en las rutas de nuestras vidas.
En todo lugar, hoy como ayer, tu Hijo sigue la siembra.
En El, lo increíble se ha realizado,
la historia ha llegado a su plenitud.

Te damos gracias, Padre,
por la Palabra de tu Hijo, semilla de Vida nueva.
Te damos gracias, Padre de ternura,
por la muerte y resurrección de tu Hijo.
por El, tu Reino está ya entre nosotros,
por El, tu día de salvación ya ha comenzado.

5. CANTO

"Anunciaremos tu reino"

ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR,
TU REINO, SEÑOR, TU REINO.

1. Reino de paz y justicia,
reino de vida y verdad.
Tu reino...

2. Reino de amor y de gracia,
reino que habita en nosotros.
Tu reino...